

Aportes del Anuario de Investigación del CONEICC al campo académico de la comunicación¹

Vanesa del Carmen Muriel Amezcua²

Alina Alejandra Garduño Reyes³

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

RESUMEN

Uno de los retos al momento de redactar un artículo, es que éste encuentre un espacio de difusión e interlocución, un lugar en el cual las ideas, hallazgos, análisis y formas de interpretar la realidad puedan interactuar y a su vez fortalecer una práctica que da sentido y sustento a un campo de conocimiento específico. La comunicación, a lo largo de su historia, ha visto nacer diversas publicaciones que cumplen con el objetivo de ser espacios de divulgación para quienes, desde sus diversas trincheras y fronteras temáticas, teóricas y metodológicas, estudian la comunicación. Sin duda una de esas publicaciones es el Anuario de Investigación del Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación (CONEICC).

Palabras clave:

campo, comunicación, investigación, difusión, CONEICC.

ABSTRAC

One of the challenges that have at time of writing an article, is that it finds a space for dissemination and dialogue, a place where ideas,

¹ El artículo forma parte de la investigación “El subcampo científico y académico en la configuración de la identidad del investigador del campo de la comunicación”, que se realizó en el marco del Programa de Estancias Posdoctorales en el Extranjero para la Consolidación de Grupos de Investigación, Conacyt 2015, en la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

² Doctora en Educación (Universidad de Guadalajara). Profesora de la Universidad Autónoma de Querétaro, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Correo electrónico: murielamezcua@yahoo.com.mx.

³ Egresada de la Licenciatura en Comunicación y Periodismo de la Universidad Autónoma de Querétaro. Correo electrónico: alinagreys@hotmail.com.

findings, analysis and ways of interpreting reality can interact and in turn strengthen practical that gives meaning and sustenance to a specific field of knowledge. The field of communication throughout its history, has seen the birth of several publications that meet the goal of being broadcast spaces for those from their different trenches and thematic, theoretical and methodological boundaries, studying communication. Certainly one of these is a Yearbook of Research of the National Council for Teaching and Research of the Communication Sciences (as called in Spanish Anuario de Investigación del Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación, CONEICC).

Key words:

field, communication, research, dissemination, CONEICC.

EL CAMPO DE LA COMUNICACIÓN: CONCEPTOS Y DEFINICIONES

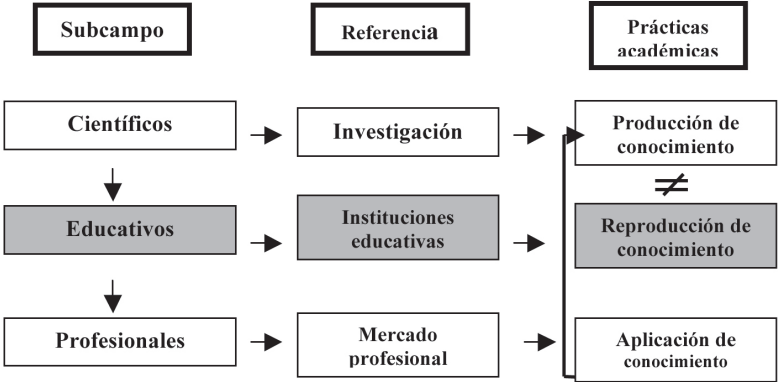
Los campos, estructuras constitutivas del mundo social, están conformados por individuos e instituciones, dominados y dominantes, luchas subversivas y modos de reproducción, donde hay reglas de juego y objetos por los que se juega, es decir, cada campo tiene intereses específicos que van desarrollando un capital común entendido como “el capital simbólico, económico, cultural y social que, cuando es conocido o reconocido según las categorías de percepción que impone, las relaciones de fuerza tienden a reproducir y a reforzar las relaciones de fuerza que constituyen la estructura del espacio social” (Bourdieu, 1988, p. 138).

Durante el proceso de socialización, el individuo va conformando su *habitus*, el cual se compone por una serie de capitales socioculturales que le permiten desarrollarse en la sociedad. La conformación de los campos, en este marco, se estructura a partir de “fuerzas y luchas que tienden a transformar o a conservar la relación de fuerzas establecidas: cada uno de los agentes empeña la fuerza (el capital) que adquirió por sus luchas anteriores, en las estrategias que dependen, en su orientación, de su posición en las relaciones de fuerza es decir de su capital específico” (p. 145). “Los campos son lugares de relaciones de fuerza (y de luchas tendientes a transformarlas o a conservarlas), siempre ocurre que estas relaciones de fuerza que se imponen a los agentes que entran en cualquier campo, revisten una forma especial: tienen por principio una

especie muy particular de capital, que es a la vez el instrumento y la apuesta de las luchas de competencia en el seno del campo, a saber el capital simbólico como capital de reconocimiento o de consagración institucionalizado o no (p. 144).

En este sentido se concibe el campo académico de la comunicación como una estructura reproductora de un *habitus* y capital específico, que permite su funcionamiento en el mundo social planteado por Bourdieu (1988). A partir de esta premisa es que se comprende la conformación e institucionalización del campo de la comunicación, misma que se circunscribe en lo que Fuentes (1995) y Vasallo (2001) han denominado y definido como subcampos (ver Cuadro 1), los cuales presentan cierta particularidad en función de los factores que los determinan, los agentes que entran en juego y la producción que de ellos se obtiene.

CUADRO 1
Conformación del campo académico de la comunicación



Fuente: Muriel, 2012: 13

El subcampo educativo es el espacio en el cual se conciben las escuelas de comunicación, los procesos de formación, planes de estudios y denominaciones de carreras, es decir, la enseñanza de la comunicación. El subcampo profesional integra y hace visibles las prácticas académicas y profesionales, vinculadas directamente con el mercado de trabajo. Finalmente, el subcampo científico, refiere a la producción y aplicación de conocimiento, producto de las investigaciones realizadas.

Los modos y grados de articulación del campo académico (entre las prácticas de “investigación”, “profesionales” y de “formación de profesionales”, que a su vez se estructuran en subcampos científicos, profesionales y educativo), sirven como parámetros de contrastación *externa* de la estructuración consistente del campo académico, al proporcionar indicios de su “ajuste” a las condiciones de desarrollo de las prácticas (y las agencias) sociales que toman como objeto, y en consecuencia, al otorgar reconocimiento y *legitimidad* en grados variables a las prácticas académicas institucionalizadas de manera diferencial. Pero es específicamente en los modos y grados de articulación entre los subcampos científico y educativo, donde se ubican los parámetros de la consistencia interna de la estructuración del campo académico (Fuentes, 1998a, pp. 70-71).

En este sentido el campo de la comunicación es definido, de acuerdo con Vassallo, como el “conjunto de instituciones de educación superior, destinadas al estudio y a la enseñanza de la comunicación, donde se produce la teoría, la investigación y la formación universitaria de los profesionales de la comunicación” (2001, p. 44). Por su parte Fuentes plantea que dicho campo es “bastante más –de hecho, otra cosa– que el conjunto de instituciones en que se estudia la comunicación a nivel superior. Incluimos en él a la teoría, la investigación, la formación universitaria y la profesión, y centramos el concepto en las prácticas que realizan actores o agentes sociales concretos...” (1995, p. 70).

ORIGEN DEL CAMPO DE LA COMUNICACIÓN

El campo de la comunicación tiene su origen en el ámbito de la formación profesional institucionalizada, o sea, en el surgimiento de las escuelas de comunicación, proceso que inicia a finales de la década de los 40, cuando en 1949 se funda la Escuela de Periodismo Carlos Septién García. En este contexto se plantea lo que se conocería como los modelos o proyectos fundacionales: formación de periodistas, intelectuales (visión humanista) y científicos sociales (Fuentes, 1997 y 2003), que fueron marcando referentes formativos y profesionales sobre el ser y hacer del periodista y comunicador, en diferentes momentos.

A la par del surgimiento de los proyectos formativos fundacionales, caracterizados por los modelos antes mencionados, la década de los 70 marcó el principio, de manera organizada, de la configuración académica del campo⁴ (Galindo, 2004) enmarcada por cruces ideológicos, políticos y sociales, en un escenario sociocultural complejo. “La investigación académica de la comunicación emergió en los años setenta en alguna universidad como un proyecto articulado por la utopía; atravesó la crisis de los años ochenta sentando paradójicamente las bases de su institucionalización, y enfrenta, en los noventa, los retos de su consolidación como práctica académica profesionalizada y legitimada” (Fuentes, 1997, p. 28).

Durante la década de los 80 y principios de los 90 se dio el despliegue acelerado de escuelas de comunicación, y aunado a ello, pero construyendo su propia historia, la investigación empezó a establecer sus propios referentes, proceso de estructuración y consolidación, a partir de los programas de posgrado y redes de investigación.

EL CONEICC COMO REFERENTE EN LA CONFIGURACIÓN DEL CAMPO ACADÉMICO DE LA COMUNICACIÓN

Es precisamente en este marco histórico dentro del cual, en 1976, nació el Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación, como una organización que desde sus orígenes ha tenido la finalidad de ser un espacio de apoyo a la formación de comunicadores, prioritariamente, pero también de apoyo a la investigación. “El Consejo ha cumplido un papel muy importante en los últimos 20 años como *escenario* de relaciones sociales interinstitucionales e interpersonales, en tanto que se ha consolidado como la *asociación académica* de mayor relevancia en el campo de la comunicación en el país” (Fuentes, 1998, p. 90).

El CONEICC, a través de las diversas etapas que han marcado su consolidación, se ha convertido en un referente más del proceso de institucionalización del campo. De acuerdo con Fuentes (1998), podemos identificar tres etapas:

⁴ En 1976 se conformó el Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación (CONEICC) y en 1979 nació la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación, (AMIC) (Galindo, 2004).

1. De conformación (1976-1982)

Se plantearon las políticas (estatutos) y formas de organización del Consejo. Según Fuentes (1998) entre las motivaciones que despertaron el interés para su conformación fueron, entre otras, el aislamiento en el que se habían desarrollado las primeras escuelas de comunicación. Ante esta situación surgió el interés de reunir a quienes dirigían las escuelas hasta entonces existentes, surgiendo así la posibilidad de conformar una asociación de escuelas de comunicación a nivel nacional.

Después de esta primera reunión, llevada a cabo en marzo de 1975, siguieron cuatro más. Finalmente, el 28 de abril de 1976 se firmó el acta constitutiva del CONEICC (Fuentes, 1998). Cabe destacar que la integración del Consejo, siguiendo los apuntes de Fuentes, se vincula fuertemente con el segundo modelo fundacional de las escuelas de comunicación, denominado humanista. “Afirmar la prevalencia del modelo humanista en la conformación del CONEICC y relacionarla con la concentración institucional y personal descritas hasta aquí, no significa más que la disposición de un ‘ambiente’ espacio sociocultural que, adoptando al mismo tiempo una posición definida en común como punto de partida, y una apertura explícita a la pluralidad, permitió organizar algunos debates más trascendentales en la constitución del campo académico de la comunicación en México, y establecer algunas líneas de acción concreta en cuanto al avance académico de la carrera... (p. 98).

En este periodo de conformación del CONEICC se fundaron las principales instituciones latinoamericanas de investigación en comunicación: Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (1978) y Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (1981) (Chaparro, 2014). Asimismo, en países de Centroamérica y del Cono Sur, empezaron a establecerse asociaciones nacionales de facultades y/o escuelas de comunicación.

2. De expansión (1982-1988)

El proceso de concentración, consolidación y crecimiento, se instauró en la segunda etapa, en que se incrementó el número de instituciones integrantes del Consejo y dado tal crecimiento, fue necesario revisar y hacer modificaciones al estatuto, específicamente en

cuanto a la conformación del Comité Coordinador, el cual tuvo que ampliar las responsabilidades y con ello el número de sus miembros (Fuentes, 1998).

3. De desconcentración e impersonalización (1988-1998)

A partir de 1988 se puede reconocer lo que Fuentes (1998) denominó como etapa de desconcentración e impersonalización. En este periodo se vio la incorporación de nuevos actores e instituciones, se dio la regionalización de las vocalías, y en ese sentido el Consejo comenzó a cumplir con sus funciones en dos escenarios: nacional y regional. “Incorporar nuevos actores individuales e institucionales, nuevas lógicas y nuevos intereses, a la construcción de un nuevo consenso básico, dado el desgaste sufrido paulatinamente por el original, la multiplicación del número de académicos involucrados, y las transformaciones sufridas tanto por las prácticas sociales de comunicación como por las universidades mexicanas durante la crisis de los ochenta” (p. 100).

En este sentido, el CONEICC ha fungido como “la institución mediadora de la dinámica de constitución del campo académicos de la comunicación en México de la cual se convierte tanto en manifestación (producto), como en impulsor y ‘escenario’ privilegiado de las relaciones interinstitucionales y muchas de las interpersonales” (pp. 101 y 102).

EL QUEHACER DE LA INVESTIGACIÓN EN EL CONEICC

Si bien los objetivos primordiales del Consejo, desde sus orígenes hasta la actualidad, están particularmente focalizados a los procesos de formación de comunicadores, la integración e intercambio entre las instituciones y la formación de docentes, entre otros elementos, la importancia que se otorgó a la investigación fue puesta de manifiesto al crearse junto con el Comité Coordinador, tres comisiones de trabajo, entre ellas la de investigación.

Desde el año de su fundación hasta la actualidad, la comisión y posteriormente coordinación de investigación, ha dado pasos importantes, obteniendo logros sustanciales para el desarrollo del Consejo. Algunos de estos, de acuerdo con Fuentes (1998), son:

1. Creación del Centro CONEICC de Documentación sobre comunicación en México, cuyo acervo se encuentra, desde 1983, en el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente.
2. Realización de un diagnóstico sobre el estado actual de la disciplina (1981).
3. Organización de los Encuentros Nacionales de CONEICC. El primero se efectuó en abril de 1982 en Monterrey, Nuevo León, y a la fecha se han llevado a cabo 16.
4. Durante el periodo 1984-1986, incorporación de temas académicos en las asambleas, así como la creación del Premio Nacional de Tesis, mismo que se gestó en coordinación con los comités de asuntos académicos y de difusión.
5. Entre los años 1986 y 1988 se planteó como objetivo fomentar la investigación desde la docencia y la vinculación de la investigación con las prácticas sociales. En este contexto se conformó un grupo de trabajo cuyos integrantes eran estudiantes e investigadores, quienes trabajaron en un proyecto sobre la historia y situación actual de los medios de comunicación.
6. En el periodo 1991-1997, impulso a la realización de talleres de metodología de la investigación, así como otras actividades relacionadas con esta práctica. Asimismo, en 1994 se editó el primer Anuario de Investigación del CONEICC.
7. Entre 1997 y 2000 se efectuó el estudio *Campos Profesionales y Mercados Laborales del Comunicador*, realizado por Claudia Benassini, entonces coordinadora de Investigación.

Las iniciativas antes mencionadas, que se fueron consolidando con el paso del tiempo, continúan siendo un referente significativo del quehacer académico y de investigación del CONEICC. En este contexto, la participación de reconocidos académicos (ver Cuadro 2) sin duda fue marcando cada uno de los proyectos que se iban gestando. Al hacer un recuento, destacan por su invaluable aporte no solo a la Coordinación de Investigación del Consejo, como editores del Anuario, sino también al desarrollo de la investigación en México.

CUADRO 2
Coordinadores de Investigación del CONEICC

Periodos	Coordinador / Institución
1976-1977	S/D
1978-1979	S/D
1979-1982	S/D
1982-1984	Guillermo Michel / UAM-Xochimilco
1984-1986	Javier Esteinou Madrid / UAM-Xochimilco
1986-1988	Fátima Fernández Christlieb / Universidad Nacional Autónoma de México
1988-1991	Carlos Luna / Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente
1991-1994	Enrique Sánchez Ruiz / Universidad de Guadalajara y José Carlos Lozano / ITESM-Monterrey
1994-1997	José Carlos Lozano Rendón / ITESM-Monterrey
1997-2000	Claudia Benassini Félix / La Salle Ciudad de México
2000-2003	Francisco Aceves González / Universidad de Guadalajara
2003-2006	Bernardo Russi Alzaga / Universidad Intercontinental
2006-2009	María Antonieta Rebeil Corella / Universidad Anáhuac México Norte
2009-2012	Ángel Manuel Ortiz Marín / Universidad Autónoma de Baja California-Mexicali
2012-2015	Carlos Adolfo Gutiérrez / Universidad del Claustro de Sor Juana
2015-2018	Blanca Chong López / Universidad Autónoma de Coahuila-Torreón

Fuente: Elaboración propia (Fuentes, 1998)

ANUARIO DE INVESTIGACIÓN DEL CONEICC: PRODUCCIÓN Y GENERACIÓN DE CONOCIMIENTO

Veintidós números han marcado la misma cantidad de años de aporte al campo académico de la comunicación. El Anuario de Investigación⁵ del Consejo nació (1994, primera edición) como un

⁵ Editores: *Anuarios I, II y III* José Carlos Lozano; *IV y V* José Carlos Lozano y Claudia Benassini; *VI* Claudia Benassini, Fernando Gutiérrez y Octavio Islas; *VII* Beatriz Solís; *VIII* José Luis Cerdán Díaz y Francisco Aceves; *IX* Francisco Aceves; *X y XI* Bernardo Russi Alzaga; *XII* José Alberto Calles Santillán; *XIII, XIV y XV* María Antonieta Rebeil; *XVI, XVII y XVIII* Manuel Ortiz Marín; *Anuario XIX, XX y XXI* Carlos Adolfo Gutiérrez; *XXII* Blanca Chong López.

espacio de encuentro, diálogo, intercambio, debate y aprendizaje compartido. Su origen se gestó en un contexto de grandes transformaciones, las cuales se vislumbran en los ámbitos político, económico, social, cultural y tecnológico. En su conformación como foro de divulgación, se visualizan una serie “de transformaciones y permanencias, zonas de transición, de tensión, de búsqueda, de encuentro, de crecimiento y de nuevos límites y retos por donde ha transitado el pensamiento académico de la comunicación en México” (Gómez, 2003, p. 14).

En este sentido cabe hacer una revisión sobre lo que el CONEICC ha aportado al campo de la comunicación en el tema de investigación. No se trata de un estudio exhaustivo, sino de un primer acercamiento a una publicación que ha logrado sustentar su pertinencia en la colaboración y participación de investigadores consolidados y jóvenes, de diversas instituciones educativas que, desde sus espacios, han dedicado tiempo al arduo trabajo de observar, interpretar, construir, analizar... la realidad, la vida cotidiana.

El Anuario de Investigación, dada la periodicidad, número de textos compartidos, instituciones participantes y académicos que han escrito, ha logrado convertirse en un lugar de confluencia, lo cual sin duda le permite, junto con otras publicaciones, fortalecer las prácticas académicas y de formación en el campo de la comunicación.

Como se mencionó anteriormente, este trabajo muestra el resultado de una aproximación exploratoria que pretende dar cuenta, en un primer momento, de la producción académica generada en los últimos años, qué instituciones han participado y los investigadores que más han aportado.

De 1994 a la fecha se han editado 22 Anuarios en los cuales se han publicado un total de 309 escritos entre los que se destacan: ensayos teóricos y reportes de investigación. Los resúmenes de las tesis de maestría y posgrado, ganadoras del Premio Nacional de Tesis, no están consideradas en este conteo. En el Cuadro 3 podemos ver la producción por número y año de edición.

Si bien existen espacios de divulgación sobre temas de comunicación, el Anuario se mantiene vigente y presente como un referente socializador de conocimiento, entre los investigadores de los diferentes espacios universitarios donde la generación de co-

CUADRO 3
Escritos publicados en el Anuario de Investigación del CONEICC

Anuario	Año de publicación	Número de escritos
I	1994	13
II	1995	10
III	1996	9
IV	1997	10
V	1998	8
VI	1999	13
VII	2000	12
VIII	2001	11
IX	2002	20
X	2003	16
XI	2004	27
XII	2005	14
XIII	2006	27
XIV	2007	21
XV	2008	14
XVI	2009	7
XVII	2010	7
XVIII	2011	15
XIX	2012	11
XX	2013	18
XXI	2014	14
XXII	2015	12
<i>Total</i>	22	309

Fuente: Elaboración propia

nocimiento es una actividad preponderante para el desarrollo institucional y académico. Muestra de ello son los artículos dictaminados y seleccionados que en cada edición ponen de manifiesto la diversidad temática, que permite consolidar el aporte del CONEICC al desarrollo de la investigación en el campo de la comunicación.

En el conjunto de textos publicados se destacan diversas líneas temáticas (ver Cuadro 4) que, si bien no se trata de una clasificación cerrada, si tiene la finalidad de mostrar las tendencias en la producción generada y puesta en común, en las últimas dos décadas, a través del Anuario.

CUADRO 4
Líneas temáticas

Líneas temáticas	Número de artículos publicados
Comunicación y cultura	44
Comunicación y sociedad	2
Campo de la comunicación	28
Televisión	23
Recepción/audiencias	21
Comunicación política	19
Medios de comunicación	18
Tecnología de la información y la comunicación	17
Cultura digital/tecnología	14
Cine	13
Prensa	11
Formación en grado y posgrado	13
Legislación de medios	12
Industrias y consumos culturales	12
Radio	9
Comunicación organizacional	6
Telecomunicaciones	5
Publicidad	2
Deporte y entretenimiento	2
Opinión pública	2

Fuente: Elaboración propia

Aunque no es el objetivo de este trabajo, resulta relevante dar cuenta de que, en los ensayos teóricos y avances de investigación, pueden identificarse diversos recorridos, abordajes, andamiajes teóricos y metodológicos, que por un lado marcan paralelismos temáticos a los contextos en los cuales son elaboradas las propuestas, pero también tendencias en enfoques y definición de objetos de estudio.

Ahora bien, más de 200 autores de diversas instituciones han participado de manera activa. La presentación de propuestas individuales (257) sobresale de los escritos colectivos (dos o más autores; 52). Entre los autores algunos destacan por su participación con más de cinco artículos publicados en las distintas ediciones (ver Cuadro 5):

CUADRO 5

Autores con mayor número de artículos publicados en el Anuario

Autor	Número de publicaciones
Javier Esteinou	19
Héctor Gómez	13
María de la Luz Casas	10
Octavio Islas	10
Tanius Karam	8
Raúl Fuentes	7
Claudia Benassini	7
Marta Rizo	7
José Carlos Lozano	6
Francisco Aceves	6
Genaro Aguirre	6
Martín Echeverría	5
Viviana Romeu	5

Fuente: Elaboración propia

La formación y práctica de la investigación son considerados ejes sustantivos de toda institución educativa, de ahí que otro referente contemplado en esta revisión fueron las universidades que por medio de sus académicos han participado activamente en cada una de las ediciones, aportando estudios relacionados con las temáticas antes mencionadas. Al cumplirse la primera década, Gómez (2003) hizo un recuento de la producción publicada en el Anuario, y en ella plantea que entre las instituciones con mayor participación se encontraban: Universidad Autónoma de México-Xochimilco; Universidad Iberoamericana, Santa Fe y León; Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, campus Monterrey y Morelos; Universidad de Guadalajara; Universidad Nacional Autónoma de México, e Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente.

Doce años después el número de instituciones se incrementó, no obstante las universidades e institutos mencionados aún mantienen un alto porcentaje de participación: ITESM, campus Monterrey, Estado de México y Morelos (46 artículos); Universidad Iberoamericana, Santa Fe y León (35 artículos); UAM-Xochimilco (29 artículos); Universidad de Guadalajara (16 artículos); Universidad Autónoma de la Ciudad de México (15 artículos); Universidad Anáhuac México Norte, Mayab (15 artículos); UNAM (13 artículos); Universidad Veracruzana (12 artículos), e ITESO (11 artículos).

Hasta el momento estos cuatro puntos de inflexión: número de artículos, líneas temáticas, académicos y académicas que han colaborado e instituciones participantes, de una u otra manera reflejan el papel del Anuario de Investigación del CONEICC en el devenir histórico de la comunicación en México. “Merton siempre afirmó, la ciencia es conocimiento público, no privado. Un científico ha de comunicar sus descubrimientos a otros, y en último término hacerlos públicos. La comunicabilidad y la publicidad del conocimiento científico son valores relevantes de la ciencia moderna, porque sin ellos no hay sociedades ni comunidades científicas (Echeverría, 2004, pp. 34-35).

Plantearnos preguntas como ¿desde dónde hacemos investigación? nos lleva a reflexionar sobre el camino recorrido, y a su vez “este escenario nos hace ver la dispersión, fragmentación y explosión en el campo a través del tipo de pensamiento y proyectos para pensar la comunicación, pero también mucho de lo realizado en la fase de institucionalización pervive mediante muchas de las tendencias que estaban desde los inicios de los estudios de la comunicación” (Gómez, 2003, p. 9).

Sin duda, tal y como lo plantean Orozco y González (2012), la investigación en el campo de la comunicación crece aceleradamente, en contextos cada vez más complejos y atravesados por el vertiginoso desarrollo de la tecnología de la información, fenómenos que requiere ser estudiado en todas sus dimensiones: social, cultural, política, económica, educativa y tecnológica. “El campo de la comunicación y sus prácticas académicas e intelectuales comienza a ser un espacio de pensamiento que tiende a sustituir la especulación por la empiria, y la intuición reflexiva por la producción práctica de sentido, apoyándose así, cada vez más, en las actividades investigativas de diferentes tipos” (p. 15).

En ese sentido, el CONEICC se presenta como espacio de confluencia entre las instituciones, académicos, profesores y estudiantes, el cual sigue trabajando en la definición de mecanismos académicos e institucionales que permitan vincular la formación e investigación en el campo de la comunicación.

Si bien el Anuario de Investigación en sus 22 ediciones ha permitido esa vinculación, al ser un lugar común para la produc-

ción de sentido, hace falta generar grupos de trabajo que a partir de temas “paraguas” puedan diseñar investigaciones y proyectos de intervención en que participen académicos y estudiantes de las universidades que conforman el Consejo. Estos grupos compartirían referentes teóricos y metodológicos, los cuales tendrían que discutirse a partir de los proyectos que cada integrante desarrolle.

Esta forma de trabajo haría posible establecer líneas temáticas que atravesen diversas realidades sociales. En el ámbito de la investigación, el CONEICC, como Consejo Nacional, tiene el desafío de establecer estrategias que articulen la investigación con las demandas y el desarrollo social en temas de comunicación.

REFERENCIAS

- Chaparro, M. (2014). “Prólogo”. En Beltrán L. R., *Comunicología de la liberación, desarrollismo y políticas públicas*. España: COMandalucía, íMEDEA, lucasde:gálibo, pp. 9-17.
- Bourdieu, P. (1988). *Cosas dichas*. México: Gedisa.
- Echeverría, J. (2004). “El ethos de la ciencia, a partir de Merton”. En Valero (coord.), *Sociología de la ciencia*. España: EDAF ENSAYO, pp. 31-55.
- Fuentes, R. (2003). “En tiempo de utopías. Fundaciones del estudio de la comunicación en México (1960-1979)”. En *Tram(p)as de la Comunicación y la Cultura*, 16, pp. 17-30.
- _____ (1998a). *La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México*. Guadalajara: ITESO/Universidad de Guadalajara.
- _____ (1998). “El CONEICC y la articulación de la investigación de la comunicación en México”. En *Argumentos, estudios críticos de la Sociedad*, pp. 29, 89-107.
- _____ (1997). “Campo académico de la comunicación: desafíos para la construcción de futuro”. En *Signo y Pensamiento*, 31, pp. 41-50.
- _____ (1995). “La institucionalización académica de las ciencias de la comunicación: campos, disciplinas, profesiones”. En Galindo y Luna (coords.), *Campo académico de la comunicación: hacia una construcción reflexiva*. México: Pensar la Cultura., pp. 45-78.
- Galindo, J. (2004). *Hacia una comunicología posible en México. Notas preliminares para un programa de investigación*. Recuperado el 30 de enero del 2016, de www.oocities.org/seminariocomunicologia_archivo/lecturagalindo02.htm.
- Gómez, H. (2003). “Comentario a diez números de Anuario de Investigación de la Comunicación del CONEICC. Producción de conocimiento

- en un mundo desbordante”. En *Anuario de Investigación CONEICC*, 10, pp. 9-15.
- Orozco, G. y González, R. (2012). *Una coartada metodológica. Abordajes cualitativos en la investigación en comunicación, medios y audiencias*. México: Tintable.
- Muriel, V. (2012). “Configuración de perfiles profesionales de comunicador: el debate entre el subcampo educativo y profesional”. En *Fronte-
ra Interior*, 2, pp. 11-21.
- Vasallo de Lopes, M. (2001). “Reflexiones sobre el estatuto del campo de la comunicación”. En Vasallo y Fuentes (comps.). *Comunicación, campo y objeto de estudio*. México: ITESO, U de G, UAA, UCOL, pp. 43-58.